



Conferencia: Historia, encuentros con el otro, espacios de emancipación

XVII Jornadas de Residencia en Terapia Ocupacional del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires realizadas en el Hospital General de Agudos Tornú, 11 y 12 de mayo de 2017

Presentation: History, meeting with the other, emancipation spaces

Adriana M. Cella | Silvia N. Polinelli

Adriana M. Cella

Terapista Ocupacional.

Docente de la Especialización en Terapia Ocupacional Comunitaria. Universidad Nacional de Quilmes.

Coordinadora Centro de Formación Profesional N° 402 Taller San José. Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires.

adricella@hotmail.com

Silvia N. Polinelli

Licenciada en Terapia Ocupacional.

Especialista en Drogadependencia. Universidad de Deusto Bilbao, España. Maestranda en Ciencias Sociales Universidad Nacional de Quilmes.

Directora de la Especialización en Terapia Ocupacional Comunitaria. Universidad Nacional de Quilmes.

silviapolinelli@gmail.com

Resumen

La dinámica esencial de nuestra identidad de Terapeutas Ocupacionales Comunitarios es la inclusión y el trabajo por la emancipación. Emancipación como el atreverse a hacer de otra manera, a recuperar integralmente las experiencias de vida, a construir en libertad nuevos saberes. Desde la Terapia Ocupacional Comunitaria asumimos procesos identitarios con América Latina, con estos otros diferentes, intentando transformar un colectivo profesional común de inclusión, liberación y emancipación, en la construcción ideológica de situaciones de otredad en la vida cotidiana de la comunidad. Los Terapeutas Ocupacionales Comunitarios, no somos neutrales ni asépticos, sino que tratamos de “desnaturalizar lo naturalizado”, para proponernos desde allí, reflexionar, cambiar y cooperar. Pensar y practicar la Terapia Ocupacional Comunitaria implica trabajar en la creación de espacios de expresión e intercambios, con – moviéndonos y aportando alternativas a la salud y el desarrollo comunitario.

Palabras clave: Comunidad, emancipación, desarrollo comunitario.

Abstract

The essential dynamics of our identity as Community Occupational Therapists is inclusion and work for emancipation. Emancipation as dare to do otherwise, to fully recover life experiences, to build new knowledge in freedom.

From the Occupational Therapy Community we assume identity processes with Latin America, with these different ones, trying to transform a common professional collective of inclusion, liberation and emancipation, in the ideological construction of situations of otherness in the daily life of the community.

Community Occupational Therapists are not neutral or aseptic, but we try to “denaturalize the naturalized”, to propose from there, reflect, change and cooperate.

Thinking and practicing Community Occupational Therapy involves working in the creation of spaces for expression and exchanges, moving and providing alternatives to health and community development.

Key words: Community, emancipation, community development.

Historia, encuentros con el otro, espacios de emancipación

La dinámica esencial de nuestra identidad de Terapistas Ocupacionales Comunitarios es la inclusión y el trabajo por la emancipación. Emancipación en el sentido de atreverse a hacer de otra manera, a recuperar integralmente las experiencias de vida, a construir en libertad nuevos saberes.

Desde una perspectiva histórica podemos vislumbrar el recorrido que algunos realizaron desde otras miradas de la Terapia Ocupacional: desde la apertura hospitalaria o Institucional, el trabajo con las familias de personas internadas, la rehabilitación basada en la comunidad y la ejecución de programas de atención primaria de la salud hasta llegar a una nueva posible forma de pensar la Terapia Ocupacional comunitaria/social.

Y es en el proceso de desarrollo de la Terapia Ocupacional donde adquieren singularidad algunos grupos poblacionales que se visibilizan y comienzan a ser tenidos en cuenta: los enfermos de polio/personas con padecimientos mentales/anianos, sujetos privados de libertad, mujeres en situación de violencia y, así podríamos seguir enumerando.

Los objetivos continentales de participación y emancipación empiezan a coincidir en un subrayado común, en Brasil, Chile, Colombia, Venezuela, Argentina.

Los intereses dominantes elaboran un discurso y una práctica en los que se naturalizan diferencias sociales excluyentes y una globalización hegemónica donde se construye un relato justificador de la exclusión del *otro social-latinoamericano*.

Los modelos colonizadores nacidos en América del Norte o en Europa están sostenidos como un pacto colonial por sectores de América Latina que reproducen de manera repetitiva el modelo creado por otros, generando modos de abordaje en nuestra profesión y el sostén de intervenciones dominantes funcionales al modelo médico hegemónico.

La Terapia Ocupacional Comunitaria, erigida desde la alteridad de los *otros*, deja en evidencia un modo de construcción ideológica del poder.

Recuperar la memoria histórica enriquece la identidad que cimentamos desde el reconocimiento de las prácticas asumiendo una visión de transformación social asociada al crecimiento de la capacidad de todos los sectores, capacidad de participación entendida como un proceso histórico de conquista y aprendizaje, desde una perspectiva socio-comunitaria.

Citando al sociólogo boliviano Luis Tapia Mealla (2008, p. 83) "el horizonte político del presente siglo está configurado por las rebeliones nacionales, populares y comunitarias que bloquean la recomposición del dominio neoliberal." El conflicto de la elite conservadora corporativa, excluyente y liberal se pone de manifiesto cuando sus intereses totalizadores se ven afectados. Se puede observar que los que pertenecen a poblaciones socio-culturales diferentes son descalificados, ignorados.

Las identidades son procesos de construcción social, tanto colectivos como individuales, que suponen siempre la distinción con algún otro. No hay identidades naturales, normales y ontológicas en sí mismas.

Desde la Terapia Ocupacional Comunitaria asumimos procesos identitarios con América Latina, con estos *otros diferentes*, intentando transformar un colectivo profesional común de inclusión, liberación y emancipación, en la construcción ideológica de situaciones de otredad en la vida cotidiana de la comunidad. Así, se vencerán la descalificación y el abandono que vivencian diversos grupos de sectores, en su mayoría populares, rompiendo con las abstracciones de modelos de análisis estereotipados o condicionados teóricamente en otras latitudes.

Y es desde esta perspectiva demográfica, social, cultural que vamos identificando un colectivo comunitario que va siendo considerado en la certeza que para todo proceso emancipatorio primero tenemos que saber quiénes y cómo somos, en lo personal y en la organización, "dejando o liberándonos" en este camino de las posiciones dominantes que quieren direccionar nuestro hacer hacia la dependencia. Asimismo, la fuente emancipatoria se hace más profunda en el tejido histórico de esta urdimbre generando así nuevas preguntas.

¿Qué ocurre en nuestras comunidades con la población con Necesidades Básicas Insatisfechas? ¿Cuáles son esas necesidades? ¿Cuándo sus derechos son vulnerados? ¿Cómo contribuimos desde Terapia Ocupacional a modificar esta realidad?

La búsqueda de una profesión identificada con un presente y un porvenir más justo, solidario y creativo son nuestras metas, así como también las divergencias, las crisis y el compromiso de no caer en enfrentamientos estériles, inútiles o competitivos para fortalecer, preservar y socializar un paradigma esencial, más allá de la biología y de los modelos médicos; somos parte de una humanidad que nos reclama existencia para una participación en todas las dimensiones humanas ocupacionales, en este tiempo y espacio que nos toca vivir.

El pasado y su memoria y el presente plural, participativo y democrático nos coloca en diálogo con los saberes populares y los saberes científicos, considerados como complementarios y no antagónicos. Las ocupaciones no son acciones aisladas de una persona sino que son encuentros entre distintos saberes.

Parafraseando a Ana Ceceña:

Hablar de y desde los saberes implica colocarse de entrada en un plano de divergencia con las prácticas de poder que han condenado los aprendizajes populares, sea por la vía de la universalización de un discurso arrasador que no admite ningún otro más que como testimonio de un pasado ya cancelado, sea por la vía del reduccionismo de los discursos de la alternativa única (Ceceña, 2008, p. 27).

Nos ubicamos en el terreno de los saberes como el lugar de los sentidos propios, de las vivencias acompañadas de la tradi-

ción que se modifican con la marcha, el de la construcción de saberes renovados que se hizo recuperando saberes anteriores, reformulados a la luz de experiencias nuevas que los corrigen, los enriquecen para convertirlos en saberes colectivos.

Estamos llamados a convivir en una sociedad cambiante, convocados a actuar e inspirar nuevas tareas dialógicas, creadoras, abiertas a la constante búsqueda de cambios sociales.

Un enfoque integral profesional implica: desarrollo humano, abordajes focalizados, currículas adecuadas, posibilidades ajustadas al contexto, modalidades participativas, prestación de servicios con iniciativas grupales consensuadas, motivación y ejecución de planes apropiados.

En este marco ideológico tenemos que redefinir al sujeto y a la sociedad con los que trabajamos y desde allí pensar el MODELO SOCIAL de la Terapia Ocupacional Comunitaria: las personas, sus derechos, sus trayectorias de vida y el desarrollo humano integral.

La evolución del reconocimiento de los derechos humanos, así como las exigencias perentorias de condiciones de vida más dignas, produce una pre-ocupación y una ocupación permanente desde nuestro campo profesional comunitario.

Hacer en América Latina una elaboración y evaluación de proyectos con la formulación de criterios específicos es una realidad que hemos registrado en los últimos congresos y encuentros nacionales y continentales de nuestra disciplina.

Las culturas y saberes locales nos imponen nuevas obligaciones: relecturas de los contextos, sistematización teórica para la ruptura de los discursos hegemónicos, evaluación crítica de las prácticas en un escenario marcado por grandes transformaciones culturales y viejas (y nuevas) opresiones políticas, sociales y culturales.

Los Terapeutas Ocupacionales Comunitarios, no somos neutrales ni asépticos, sino que tratamos de “desnaturalizar lo naturalizado”, para proponernos desde allí, reflexionar, cambiar y cooperar. Sabemos que el poder no es solo material sino que tiene relación con el saber. No hay un solo poder. Dice Michael Foucault: “Ningún foco local, ningún esquema de transformación, podría funcionar sin inscribirse en una estrategia de conjunto” (1998, p. 59)

En Terapia Ocupacional hemos sido formados para diagnosticar, asistir, rehabilitar y decidir acciones sobre la vida de otros, al decir de Elena de la Aldea (2004) como profesionales utilizamos la estrategia del saber, se percibe la falta y por lo tanto lo que se necesita para cambiar, ahora bien, si nos posicionamos desde el pensamiento, ya no estamos frente a un objeto sino a sujetos y nos preguntamos acerca de los diferentes contextos en los que “el otro vive”, los conflictos cotidianos que soporta, el trabajo que tiene, el espacio en el que habita, sus logros y carencias, es decir, partimos del no saber para comenzar a pensar.

Tener un proyecto de vida, es tener la capacidad para cuestionar, crear, elegir, construir y transformar.

¿En qué contextos se pueden crear proyectos de vida? ¿Cremos que están dadas las condiciones, para que todos puedan generarlo? ¿Existe la igualdad de oportunidades? ¿Cómo sistematizar una propuesta ocupacional comunitaria que asimile el espacio individual e incorpore el colectivo grupal, organizacional, barrial y social? ¿Cómo favorecer, en lugar de transmitir y repetir modelos ajenos?

Podemos crear y afrontar desde historias de vida, contextos familiares, barriales y trayectorias sociales específicas. Partimos de una constatación: no hay una realidad homogénea pues las condiciones de las personas no se manifiestan de igual manera en todos los sectores y grupos sociales.

Pensar en salud, para algunos, es referirse a las enfermedades; para otros, es crear organizaciones sin incluir el conflicto o el sufrimiento humano. Para nosotros, desde esta perspectiva de Terapia Ocupacional Comunitaria, la salud es una construcción social que implica decisiones políticas y económicas que conllevan a garantizar derechos como el agua potable, el trabajo, la vivienda digna, la recreación y la nutrición. Pensar y practicar la Terapia Ocupacional Comunitaria implica trabajar en la creación de espacios de expresión e intercambios, con – moviéndonos y aportando alternativas a la salud y el desarrollo comunitario.

Una respuesta que surge es la de asumir la diversidad y las diferencias como propiedades de la condición humana. Registrar adversidades y obstáculos. Considerar la integración como principio y la educación y la ocupación, como patrimonio de toda la vida de las personas.

Toda organización está inmersa en una realidad que constituye el escenario donde desarrolla sus actividades. Nada de lo que ocurre fuera de una organización es indiferente; los contextos sociales, políticos, económicos y legales son en el presente muy cambiantes y pueden ser tanto una fuente de oportunidades como de amenazas para el cumplimiento de los fines propuestos.

Las instituciones del Estado y las organizaciones sociales requieren estar en constante revisión de los marcos conceptuales que organizan sus prácticas.

La ocupación comunitaria es una forma de desarrollar una participación real e implica necesariamente algunas herramientas que posibilitan su ejercicio: la capacidad de analizar la información, de considerar alternativas hipotéticas, de reflexionar sobre las propias acciones y la de los otros, de crear o recrear pautas de comportamiento o interpretación, etc. Es importante destacar que estas herramientas se construyen en la misma práctica de la participación real, considerando qué se quiere hacer y porqué (análisis del contexto y explicitación de los cambios que se busca promover), para qué se quiere hacer (propósitos y objetivos), cómo se va a llevar a cabo (actividades y tareas, métodos y técnicas), con qué recursos (humanos, materiales, de espacio, etc.) y quiénes se harán cargo de las distintas acciones.

Hemos visto que una determinada manera de participar puede generar en una comunidad tanto efectos positivos como negativos. Si hacemos el ejercicio de analizar los efectos positivos de las diversas experiencias de participación observaremos que lo que es fundante y común en todos ellos es el hecho de que dichos efectos construyen y fortalecen la participación democrática y el respeto por los derechos de todos.

A través del protagonismo se transforma y al mismo tiempo se perpetúa una sociedad: se trata de transformar aquellas situaciones injustas que cristalizan la inequidad y conservar las tradiciones e instituciones que se consideran valiosas y que constituyen nuestra cultura.

Desde esta perspectiva y considerando estrategias de conjunto vamos a considerar la importancia del arte como expresión cultural, el sentido festivo de las comunidades organizadas, la construcción de equipos de trabajo, los espacios de formación y el encuentro creativo Asimismo, el intercambio de saberes en la ocupación grupal, la emancipación y la ayuda mutua, que constituyen un modelo de cooperativismo, la huerta y la conservación de alimentos, las actividades de mejora en los hábitos alimentarios, el saneamiento ambiental y el reciclado como tarea básica de higiene. También la cartonería, la recuperación de insumos, las artesanías, los emprendimientos productivos, la jardinería, las visitas domiciliarias, las capacitaciones en terreno, la formación profesional y los animadores comunitarios así como las mejoras de viviendas y otros espacios de ocupación personal, grupal y comunitaria pueden constituirse como programas para ser pensados y puestos al común desde la Terapia Ocupacional Comunitaria.

De aquí en más empezamos a considerar la aparición de nuevas formas de organizar el trabajo ocupacional, prácticas autónomas y democráticas que muchas veces se presentan desvalorizadas o vacías de contenido frente a otras consideradas verdaderas y legítimas. Supone invertir la mirada, dejar de lado la mirada negativa -definiéndolos como los que “no pueden”, “no tienen”- para adoptar otra que tenga como punto de partida las diferencias que ellos mismos han creado para visualizar otros caminos posibles.

Seguramente muchas son las preguntas y muchas las posibles respuestas, pero al decir de Paulo Freire:

Para nosotros, mujeres y hombres, estar en el mundo significa estar con él y con los otros, actuando, hablando, pensando, reflexionando, meditando, buscando, comprendiendo, comunicando lo comprendido, soñando y aludiendo siempre a un mañana, comparando, valorando, decidiendo, transgrediendo

principios, encarándolos, emprendiendo nuevos caminos, optando, creyendo o cerrándonos a las creencias, Lo que no es posible es estar en el mundo, con el mundo y con los otros, sumidos en una cierta indiferencia a comprender por qué hacemos lo que hacemos, a favor de qué y de quién lo hacemos, contra qué y contra quién hacemos lo que hacemos Lo que no es posible es estar en el mundo, con el mundo y con los otros sin vernos afectados por una cierta comprensión de nuestra propia presencia en el mundo. Es decir, sin una cierta inteligencia de la historia y de nuestro papel en ella (2012, p. 162). ■

[Recibido: 5/06/2017 - Aprobado: 30/06/2017]

Referencias Bibliográficas

- Ceceña, A. (Coord.). (2008). *De saberes y emancipaciones*. (pp.15-35) Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- De la Aldea, E., Lewkowicz, I. (2004). La subjetividad heroica. Un obstáculo en las prácticas comunitarias de la salud. Disponible en línea en: https://lacasona.org.ar/media/uploads/la_subjetividad_heroica_escrito_por_elena_de_laaldea.pdf.
- Freire, P. (2012). La historia como determinación (el futuro como un dato inexorable) versus la historia como posibilidad (el futuro problematizado). En *Pedagogía de la indignación* (pp. 151-170). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1998). *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad del saber*. (pp. 55-61) Madrid, España: Biblioteca clásica de siglo veintiuno.
- Galheigo, S., Simó, S. (2012). Maestras de la Terapia Ocupacional. Sandra Galheigo: La poderosa emergencia de la Terapia Ocupacional Social. *TOG (A Coruña) 9 (15)*, 41. Recuperado de: <http://www.revistatog.com/num15pdfs/maestros.pdf>
- Gentili, P. (2011). *Pedagogía de la Igualdad: ensayos contra la educación excluyente*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Menéndez, E. L. (2006). Las múltiples trayectorias de la participación social. En E.L. Menéndez, H. Spinelli. (Coord), *Participación Social ¿Para qué?* (pp. 51-80). Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.
- Moreno Olmedo, A. (2008). La liberación asumida como práctica y tarea. En B. Jiménez Domínguez, (compilador), *Subjetividad, participación e intervención comunitaria. Una visión crítica desde América Latina* (pp. 107-113) Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós Tramas Sociales.
- Tapia Mealla, L. (2008). Estructuras de rebelión. En L.Tapia Mealla, *Política Salvaje*. (pp. 68 -108). La Paz, Bolivia: Muela del Diablo Editores, CLACSO, Comuna.

Cómo citar este artículo:

Cella, A. M. y Polinelli, S. N. (2017). Conferencia: Historia, encuentros con el otro, espacios de emancipación. XVII Jornadas de Residencia en Terapia Ocupacional del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires realiza realizadas en el Hospital General de Agudos Tornú, 11 y 12 de mayo de 2017. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 3(1), 35-38.